



HAS_T4 QUE LLEGÓ SU HORA

Huele a muerte. La Galería t4 ha cerrado.

Apenas dos años ha durado este proyecto que sin embargo ha conseguido madurar y mostrar de forma clara su posición y su inefable identidad. Francisco Rubio y Yolanda Jolis han sido las cabezas visibles de este salto al vacío y los responsables de la programación y gestión de la t4. Nada tenía que ver la apuesta de la t4 con abrazar algún tipo de tendencia o disciplina, se buscó desde el principio ensayar un discurso propio, perfilar en cada una de las exposiciones cual era su forma de traducir el estado contingente de las actuales prácticas estéticas.

Hemos estado hablando con Francisco para revisar un poco la historia de la t4 y su...defunción.

Como buen capo, Francisco nos asegura que hubo exposiciones mejores que otras, algunas ayudaron en mayor proporción a resaltar el carácter que buscaba la t4 donde poco importaban los códigos del arte contemporáneo y su obsesión por las buenas formas y esa escalofriante apuesta que aparece siempre en toda exposición de la ciudad por el saber hacer donde poco importa la actitud que lo motiva. Para los t4s las exposiciones destacadas de la galería fueron aquellas que buscaron mostrar un marco conceptual a través de propuestas concretas y actividades, aquellas que abusaron de los mejores recursos que ofrecía la t4: accesibilidad y libertad de movimiento, como uno de esos Audis de última generación q todos ansiamos. Francisco cita exposiciones como las de Martí Manen y David Armengol (Sons secundaris), o la de nuestro camarada Jaron Rowan (No pasarán!), que tal vez fueron poco agradecidas para los ojos acostumbrados al corte y confección barcelonés, pero que, al margen de estilismos, supieron ensayar un enfoque crítico durante sus programaciones intentando generar discurso a tiempo real, interpelando tanto a practicantes como a profanos de la causa artística.

La de Manen y Armengol, una exposición presuntamente fría y gris que ponía su mirada en el sonido (y su ausencia) donde a través de algunas piezas y actividades se formulaba una especie de pseudo ciencia entorno al fenómeno sonoro cuyo objetivo en realidad era revisar ciertos convenios comunicativos donde la información se encuentra jerarquizada y prima el mensaje predefinido por encima de la interpretación que el receptor pueda dar. Jaron en otra línea se apuntó a la ultimísima forma de curar una exposición poniendo el acento en la estetización de las practicas políticas con su No pasarán!, “ Amigas, la política es cool..” y donde estuvieron presentes en las sesiones de debate representantes de las 4 galerías recientemente abiertas en la condal ciudad, “el terrible burgués” y algunos / as afectados por la presente precariedad laboral en el sector cultural. No sabemos si fueron las mejores, pero cierto es que las dos expos dieron un toque libertino al esquema general.

Acabando de reseguir un poco el programa, la penúltima exposición que pudimos ver fue la de Antonio Ortega, Mucho tiempo. En el linde entre el ingenio y el cafrismo no intentaremos saber que nos pareció aquella muestra, lo que tenemos claro, y es un punto que al parecer compartimos con Francisco, es que la t4 era el único lugar posible donde poder ver una propuesta tan al libre albedrío como la del Ortega. Difícil lo tendremos para encontrar un espacio donde se den casos tan absolutamente marcianos como ese, producto de la forma desacomplejada de la t4 de diseñar sus Contenidos.

Punto y final puso a la temporada y al pulso de la galería con el día a día la muestra preview Stock_Producta1, de la que fuimos responsables y...estaría feo que dijéramos que la t4 no podía tener mejor final que albergando una actividad de Yproductions, por lo que dejaremos un bonito silencio. Por otro lado, no vamos a esconder esa leyenda urbana que se expandía como único desliz de la t4, Alejandro Vidal estuvo en sus filas como artista de la galería, incluso llegó a realizar algo individual bajo ese techo. En su momento fue un tema que nunca entendimos. Con la sensatez que el tiempo procura, ya hemos captado la jugada!! y es que, bien visto, nunca está de mas codearse con el peor artista de la ciudad. No existe forma más radical de prestar la atención que merece a ese epifenómeno que nuestro querido Vidal lidera (el de los artistas refrito). Eso sí, ahora ya no tiene gracia. Ya no hay atrevimiento ni lucidez en darle coba al Vidal. Esperamos que poco a poco se vayan difuminando de la escena esos lotes inertes de maderas y videos que no son mas que el resultado de haber mirado de reojo algún panfleto que recopila los códigos del artista iconoclasta. Incluso en eso la t4 tubo una gracia irrepetible.

En suma, lo que se traduce del camino recorrido por la t4 es que se constituyó como un organismo diligente encabezado y diseñado por gente con ideas afines y formas de ver el arte desacomplejadas. Esto fue lo que dio la oportunidad para mostrar a gente con una gramática todavía en construcción, la carga de vitalidad que a un contexto como el barcelonés le hace falta.

El problema real sería acabar aquí. Felicitándonos por lo bien que nos hemos entendido todos y lo divertido y fresco que ha sido este proyecto. Una vez mas nos encontraríamos en la eterna dicotomía: o apuestas por un programa arriesgado y comprometido con una forma de entender la producción artística y no vendes por lo que no subsistes o apuestas por la pura subsistencia (sinónimo de convertirte en una galería amorfa, carca, aburrida y sumida en un coma crónico). Nos negamos a hacer apología de ese rollo. La t4 estuvo a punto de conseguir abrir una nueva lógica al margen de esa dualidad. Faltó enlazar con mas compradores o posibles inversores que, si bien al principio tal vez no hubieran entendido la jugada, poco a poco hubieran entrado en apostar, mas que por un nombre reconocido, por una actitud saliente. El patrocinio también fue un tema que siempre quedó pendiente. Se consiguió que alguna marca de cerveza estuviera presente en alguna inauguración, pero no hubo tiempo de conseguir fidelizar un mecenazgo privado en toda regla. A esto habría que sumar algún enlace con fundaciones y presencia en festivales nacionales e internacionales. Este formulario para el éxito no es ajeno a Francisco y Yolanda que probablemente hubieran aplicado si hubieran podido dedicar mas tiempo a la t4. La t4 demuestra que se puede conseguir, que no es cierto que haya que firmar el divorcio con una programación comprometida y arriesgada para gustar y mantenerse con vida.

Por lo menos ya tenemos un referente, un proyecto que duró dos años y que en ese tiempo récord levantó su feudo y su peculiar identidad...lástima que siguiendo su propia idiosincrasia los t4s no organizaran una fiesta de despedida, último capítulo tragicómico que hubiera sido la guinda del pastel, bueno, tal vez nos llegue la invitación un día de estos, hasta entonces, seguiremos afligidos....

YProductions



Los contenidos de este documento están
bajo una licencia de [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)